

A Trozos de Ti

Una Anónima Mas



.....
A
TROZOS
DE TI
.....

**NO CUALQUIERA SE
CONVIERTE EN UN TROZO DE
TU VIDA**

@UnAnonimoMas

Capítulo 1

Aunque No Te Pueda Sorprender

Siempre me ha gustado tener la licencia absoluta para hacerte parte de mi, ser tu abc de rectas que no llevan a ninguna parte pero por donde me encanta ir solo porque estas tu, siempre he vivido enamorada del simple acto de observarte sonreír, aunque al principio pensaras que estaba absolutamente chiflada, hoy te puedo asegurar que tenias toda la razón estaba loca...pero de ti.

En realidad, Madrid me gusto también por ti, y ahora no sabría vivir sin la gran vía o sin salir a correr hasta llegar al Parque del Retiro, si fuera por mi te esperaría toda la vida en el Salmon Gurú tomándome una copa de ginebra rosa, mi favorita, y es que es ahora que lo pienso con detenimiento que me doy cuenta que no podría vivir sin ti, y sé que no debo ser tan radical o extremista pero sin pretender ser nadie me salvaste.

Ay ojos claros... me da miedo tu manera de siempre pillarme en fuera de juego, y es que a mi que me encanta tenerlo todo planificado, tú me descolocas, siempre haces algo a lo que no se reaccionar, como nuestro primer beso, fue tan especial y tan surrealista a la vez, por eso me da miedo que pase el tiempo y llegue el momento en que no tengamos como sorprendernos, cuando lleguemos a ese punto de no retorno solo espero que tomemos la mejor decisión y que tengamos una conversación seria e intentemos mantener un consenso entre la mente y el corazón.

Te conocí precisamente en una noche como hoy, con luna llena, a las cinco de la mañana y escribiendo en un banco de un parque a las afueras, creo que ese día fuiste el único que se paro, estoy completamente segura que fue el único día que te pude sorprender.

Ya no hay marcha atrás, lo que tenga que ser será, y puede que pensemos que lo hemos hecho todo genial porque eso de la autocritica a veces no se nos da del todo bien, pero la mayor mierda que resume todo esto que te escribo es que cuando bailamos el mundo se para, que cuando nos miramos, no existe nadie mas, y es esta maravillosa locura lo que hace que no me vaya, porque por muchas ganas que tenga de cambiar de aires y por mucho que me joda la ansiedad, joder esto es magia amor mío.

Capítulo 2

Te Miro

Te miro y recuerdo nuestra esquina favorita de la casa la misma que ahora me mira y me mata, porque solo ella es capaz de guardar la esencia de tu mirada, solo ella es capaz de reflejar lo bien te que veías corriendo como un torbellino por el salón porque solo ella es capaz de darme la razón cuando grito a los cuatro vientos que hasta la luna te tiene envidia.

Te miro y mi mente enloquece al pensar en cuando hacíamos de la cama una isla desierta en medio de las sábanas mojadas, es que ahora desde la frialdad del momento soy consciente de que soy un remolino de sentimientos, a veces te quiero y otras no, a veces desearía tenerte de la misma manera que deseaba abrazarte después de cada estúpido enfado innecesario que se acabaron convirtiendo en demasiados, y es ahora desde esta extraña tranquilidad donde me doy cuenta que acabamos siendo simple toxicidad rutinaria.

Y es que me duele que fuéramos extras sin protagonismo alguno de nuestro propio espectáculo, me duele saber que hubo algo de lo que ahora quedan cenizas, y es que acabamos siendo una maldita tragicomedia con un final que nunca nos esperamos, como me iba a esperar que lo que creía que era la historia del amor de mi vida se iba a convertir en mi error mas reconocido, como iba esperar que te iba a esperar tanto que la espera se iba a reducir a un mensaje sin respuesta.

Me duele que sigas revoloteando por mi mente cuando lo único que quiero es olvidarte, pero es que vivo tan engañada conmigo misma que me jugaría hasta el cuello por no dejar de pensarte, es que eres como ese libro en el fondo del estante que ya se está desgastando de tanto releerlo, porque en mi mente tus recuerdos son ese libro que me sé de memoria pero que si me falta se me corta el aire y la ansiedad me empieza a arrastrar a su mundo de inseguridades, y es que por mucho que este cansada de imaginarme situaciones contigo cuando los dos sabemos que entre nosotros siempre se nos ha dado mejor la negativa, por mucho que yo lo sepa esa esperanza de que pueda existir algo le da vida a un corazón que hace demasiado ya que murió por vivir de esperanza en esperanza.

Me duele, y una lagrima pasea por mi mejilla cuando paso por aquel Karaoke-bar que nos unió, aun recuerdo aquella vendita canción que nos

armo de valor, porque a veces tan solo nos recuerdo como un efímero te quiero y otras simplemente te pienso, en silencio y en la oscuridad de una habitación que sueña con convertirse en llamas que se dejan quemar por el deseo.

Capítulo 3

Estrellas Fugaces

Eres una estrella fugaz, creía de hecho que eras mi todo y ahora una hostia de realidad en la cara me ha enseñado que simplemente eres mi nada, pero la nada mas bonita que hay y que seguramente habrá.

Me dan ganas de correr y abrazarte y cuando estoy a un palmo de ti me acuerdo que no podemos tocarnos, y es cuando en la lejanía me limito a mirarte, eso si de reojo, no vaya ser que nos descubran los ojos indiscretos de la gente y se termine de estropear lo poco que nos queda.

He querido siempre controlar la situación, ser la cabeza pensante dentro de esta tremenda locura y tu en cambio siempre has optado por cuidarnos, para no dejar que esto que tenemos se enfríe y sin querer acabamos formando un tándem perfecto, que de repente simplemente dejo de serlo.

Y es que he descubierto que tu eres mi imperfección mas perfecta, por lo que me encantaría ser mas de corazón y no tan mental porque daría lo poco que tengo por dejarme llevar, sería capaz hasta de embargar mis palabras si solo pudiera disfrutar de una sola oportunidad.

Cada vez que una estrella fugaz me sorprende en la oscuridad de mi habitación me tienta el desearte, pero quizás sin pretenderlo nos hemos convertido en un posible cada vez mas imposible.

Pasas por mi vida como un torbellino, pero el torbellino mas bonito que pasará por mi vida jamas, lo destrozas todo, me sonríes, me derrites, y te vuelves a ir, pero lo mas jodido de todo esto es que lo daría todo por estar 5 minutos a solas contigo con las puertas mudas de una habitación como único testigo.

Suena la puerta.

Los 4 minutos de nuestra canción resuenan en el salón mientras acaricio aquella mancha de vino en el sofá de una noche que pudo pero no fue.

Te abro.

Me miras.

Te miro.

Quiero invitarte a pasar. Pero solo me cayo y me limito a mirar, como siempre la cobardía se apodera de mí

Me das una nota, te ríes y te vas.

“Esta noche volveré al tejado de aquel viejo cine donde te conocí, a mirar el cielo, esta noche volveré a buscarte en las estrellas fugaces, ¿Quién sabe? A lo mejor tu estés allí, y por primera vez nos sinceramos, pero solo es un podría ser... si quieres que volvamos a tener nuestra propia historia te reto a buscar estrellas fugaces en ese viejo y destartalado tejado.

¿Aceptas el reto?”

Como decir que no, si siempre seré una esclava soñadora de ese tejado rodeado de estrellas fugaces.

Capítulo 4

¿Por qué no lo ves?

¿Alguna vez podrás ser capaz de reconocer que ya nada es igual?

Que ya solo somos dos extraños viviendo entre cuatro paredes que mas que una casa parece una autentica prisión, pero no cualquier prisión, hemos creado la peor cárcel que se pueda imaginar, rodeada de cimientos de mentiras, vigas de reproches y hierros de odio y rencor.

¿Porque no entiendes que la hoguera de nuestras pasión ya hace tiempo que se apago?

Me da coraje que sigas pensando que entre tu y yo todo puede volver, pero no te das cuenta que ya todo lo que había murió, este partido no esta en punto muerto, no va a haber una segunda parte porque ya yo pase pagina y solo te pido que hagas lo mismo, que vuelvas a ser esa persona de la que me enamore y te juro que dejaras de sufrir, quizás yo no te merezca pero estoy segura de que alguien ahí fuera esta deseando descubrir todo ese amor que hay dentro de ti.

No entiendo porqué ese afán de salvar algo que no tiene futuro, y precisamente eso es lo que a hecho que en ocasiones sienta odio por todo, y no quiero que recaiga en ti la culpa porque no te lo mereces, pero tu actitud a hecho que me sienta una presa condenada por mis propios sentimientos.

Cuando todo esto acabe y leas esto, ahí estaré, sé que no querrás ni verme, pero ahí estaré, te abrazaré, lloraras, lloraré y yo ahí estaré, y en el momento que te vayas a ir sin mirarme, sin hablarme, porque el rencor lo mas seguro es que se haya apoderado de ti, no querrás que este ahí, pero siempre estaré aquí detrás de estas palabras y cuando te sientas solo leelas, porque entonces sí estaré ahí, yo siempre estaré aquí, ahí o donde sea para ti.

Y creo que no me siento preparada, porque yo también tengo sentimientos y mientras escribo esto las lagrimas me nublan, pero aunque me arriesgue a ser la mala de tu cuento de hadas, creo que ya va siendo hora de pronunciar nuestro último adiós.

Capítulo 5

¿Tú? Un desastre personal

Alguna vez he soñado con ser lo suficientemente valiente para ser capaz de navegar por tu cuerpo en un velero y siguiendo como único rumbo tus lunares, pero tú cuerpo no es plano, tú cuerpo no es fácil, tú cuerpo mata a cualquiera que quiera acercarse un milímetro mas de lo debido, tú cuerpo son tormentas, son incendios, tú cuerpo... es sencillamente un desastre natural.

Pero cada día soy mas consciente de que soy un mero peón en tu tablero de ajedrez, un tablero que es totalmente distinto a los demás porque en este ya las figuras no se mueven, porque tú ya has decidido a quien quieres en tu vida y yo simplemente me he conformado con mirarte de lejos, bajo una lluvia de inseguridades y con miedo a un rechazo mas que avisado.

Me gusta tu forma de caminar, a veces pienso que yo seria feliz siendo ese suelo que pisas con la seguridad que a mi me falta.

Me muero por tu forma de mirar, daría la vida por ser la persona a la que lapidas con esa mirada de persona importante.

Me gustaría ser parte de tu sonrisa incendiaria, me gustaría ser capaz de ser diferente y brillar entre la gente de la manera que tú lo haces, porque de ese modo al menos sabrías que soy parte de este mundo que para mi es muy grande, y que a ti ya se te ha hecho pequeño.

Me gustaría ser capaz... Bueno, en realidad no me gustaría ser capaz de nada, solo querría poder ser yo, poder dejar de ser invisible, poder dejar de ser alguien mas y dejar de ser un bulto gris entre la multitud.

Y ahora que he tenido el valor de bajar el escudo, solo puedo decirte que soy una guerrera con una armadura diseñada por mentiras escondidas

bajo verdades disfrazadas, y gracias a esto me he dado cuenta de que solo soy una guardiana que se refugia en un bolígrafo y un papel para no tener que hablar, porque con los años he aprendido que un silencio en un momento adecuado dice mucho mas que cientos de palabras a destiempo.

Capítulo 6

Tengo Miedo

Tengo miedo.

¿Que paradoja del tiempo no?

Que simple y complicado a la vez.

Me da miedo perder.

Y de alguna manera también ganar.

Me da miedo no superar las expectativas del mundo.

Enfrentarme al espejismo de un maldito espejo me da autentico pavor.

El abismo de una pagina en blanco en la que no hay nada que contar, sencillamente me horroriza.

También me da miedo todo aquello a lo que no soy capaz de encontrarle una explicación.

Si, se puede considerar que soy un poco complicada.

Pero creo que lo difícil y honesto del mundo es ser capaz de exponer tus miedos.

A si que sí, lo grito a los cuatro vientos "tengo miedo"

Capítulo 7

Respiro

Respiro, te miro y me estremezco, nunca he sido consciente de lo bonito que es el simple acto de respirar, pero ahora que me falta el aire cada vez que te acercas mas de lo debido me doy cuenta de que lo quiero todo contigo, porque me agito cuando me miras, porque me sudan las manos y me tiembla el cuerpo cuando me hablas, por lo que ahora sé lo bonito que es suspirar cuando creo que te tengo.

Respiro con dificultad si no consigo encontrar una excusa estúpida para hablarte de manera casual, y es que a veces creo que en algún momento me vas a pillar, porque lo nuestro siempre se ha regido mas por la ley de la causalidad que por cualquier casualidad, porque la coincidencia de haberte conocido es cómplice de la causa y efecto que hizo que aquel día de verano tuviera que hablarte.

Ya estoy cansada del O2 porque definitivamente necesito transformarlo en ganas, pero a pesar de todo eso solo soy capaz de encontrarme buscándote con picardía debajo de mis sabanas, sin éxito, porque al despertarme tu siempre has sido un espejismo a consecuencia de querer convertir en realidad un maldito sueño.

Respiro con ansias cuando me sonríes y me da pena porque para ti solo soy tu distracción perfecta en las noches de domingo, y me dan ganas de llorar porque nos hemos convertido en un ciclo vicioso del que va a ser muy difícil escapar.

Respiro frente a una copa de vino mientras solo espero que esta noche no te de por venir, porque otra vez mas no me podré resistir y volveremos a la misma locura de siempre, donde tu te iras antes incluso de que salga el sol y yo me sentiré fatal, y los dos seguiremos siendo parte del teatro de que no nos conocemos al día siguiente.

Respiro porque no quiero gritarte todo lo que llevo dentro, no quiero decirte que prefiero que te vayas por la misma puerta por la que entraste

para volver a hacerme daño, no quiero decirte que ya estoy harta de formar parte de tu falsa realidad.

Respiro y escribo, escribo y respiro, así cada noche para intentar no pensar, para intentar no darme cuenta de que todo es culpa mía, de que debería ser capaz de echarte de mi vida, pero lo malo de todo esto es que vivo en guerra con mi corazón porque a él lo has embaucado de la peor manera que se puede estafar a alguien, él a aprendido a quererte siendo siempre tú segunda opción, y es que el pobre no es consciente de lo mucho que sufrirá contigo.

Respiro para armarme de valor, entro en el bar de siempre, en ese en el que nos encontrábamos de manera accidental, ahí estas, en la mesa de siempre, con tu bebida preferida y mirándome con esa mirada que te delata, y que a mí me mata.

Respiro sin miedo por primera a perderte, y soy capaz de decirte lo que llevo pensando desde la primera vez que me ignoraste, desde el primer desplante, desde la primera vez que me di cuenta de que para ti siempre fui una simple distracción:

Por lo que ya estoy cansada de esta situación, quedate con tu hipocresía que yo tengo que intentar curar a mi corazón pidiéndole primero disculpas a mi dignidad, a si que solo espero que te vaya bien, y que nunca te enamores de verdad, porque entonces solo espero que el karma sea capaz de hacer su trabajo

Respiro, pero por primera vez de alivio.

Capítulo 8

Te Fuiste

Te eché, pero tu y yo sabíamos que no quería que te fueras porque exactamente en ese momento necesitaba un abrazo, de esos que duelen, de esos que arañan el alma, tu y yo sabemos que soy fruto de la inestabilidad de sentimientos, te eché, fui injusta, pero estaba rota.

Me destruyeron y lo pague contigo, quise en algún momento decirte que te quiero, pero a veces perdemos el tiempo en mil cosas y nunca vamos al grano, titubeamos sin parar hasta que al final nos perdimos, sin mas, bueno aunque quizás sea tarde pero... te quiero.

Tu no lo sabes, pero muchas veces notaba como me mirabas, lo sabia pero siempre me callé porque no quería creer en el amor, no hay justificación pero... me destrozaron, me arruinaron la vida.

Te miraba y lo veía, te miro y los veo.

No es tu culpa ni la mía, es culpa de quien a decidido que sigan en la calle, es culpa de todos ellos que yo no pueda dar contigo un último baile a la luz de la luna porque me siento insegura, que no pueda darte un beso porque tengo miedo, que ni siquiera sea capaz de bajar a tirar la basura por miedo a las sombras del portal, definitivamente no es tu culpa ni la mía.

Te fuiste, te eché, y tu te fuiste, fin del cuento.

Y yo solo puedo pedirte perdón porque nunca te dije nada, y cuando tú fuiste el que reunió el valor, yo te grite, te maltrate, y por mucho que en ese momento deseaba que te quedaras, no fui justa, es mas, creo que nunca fui justa contigo.

Capítulo 9

Un Anónimo en Londres

Corro huyendo de una lluvia que es prácticamente inevitable que me alcance, pero creo que en realidad no intento escapar de un irremediable, sino del miedo que me da la incertidumbre de saber si alguna vez llegaré a ser capaz de dejar atrás todo lo que nos separa, porque nos hemos dado cuenta de que lo que nos une no es suficiente, y me duele porque ya solo con el amor debería valernos.

En medio de esta soledad que solo refleja tristeza miro nuestras fotos y es entonces cuando me dan ganas de tirar todo por la borda, salir a la calle e intentar buscarte por todos los callejones perdidos de Madrid.

Pero cuando estoy a punto de apalear a sangre fría a mi dignidad me detengo, y me doy cuenta que el echo de buscarte no tiene sentido, claro que te quiero, no se puede olvidar de la noche a la mañana un amor tan grande, pero gracias a todo esto he descubierto que de alguna manera he aprendido a quererme mas y mejor.

Y por mucho que te quiera mas que a mi propia vida, nada puede cambiar que decidieras irte a Londres y que yo me enterara por un anónimo sin cara y sin nombre.

Y es que ahora te imagino con tu carisma paseando por las calles de Camden, tu lugar favorito del mundo, y solo me queda confesarte que aunque siempre lo criticara para hacerte rabiar, es mi segundo lugar preferido del mundo, porque el primero es siempre tenerte conmigo.

Pero no puedo evitar llorar y que la rabia me consuma cuando veo que en el anónimo que me dejaste solo hay palabras carentes de nada que te defina, porque por mucho que te busco en cada expresión para consolarme, no te encuentro, no estás, has conseguido que te pierda en medio de esta tormenta en la que cada día me estoy ahogando un poco

mas.

Por lo que ahora que estás escondido entre las caretas grises de Londres, solo me queda escribirte e intentar camuflar todo lo que te necesito en palabras llenas de amor, palabras que intento disfrazar de indiferencia para no gritar que te necesito en cada párrafo, en cada interrogación y sobretodo en cada maldita pausa.

A si que espero algún día verte en el Puente de la Torre, espero que cuando yo sea capaz de encontrarme tú no te me pierdas, porque necesito besarte en nuestro lugar, en nuestra cabina frente a la Catedral Saint Paul, necesito abrazarte en el London Eye mientras el mundo juega a destrozarse, necesito correr y agarrarte de la mano mientras los ingleses nos miran de reojo, necesito solamente tenerte entre las sabanas mudas de una habitación atemporal, necesito que por un maldito momento se nos parara el tiempo.

Capítulo 10

Tengo Miedo

Tengo miedo.

¿Qué paradoja del tiempo no?

Que simple y complicado a la vez, el simple acto de temer.

Me da miedo perder.

Y de alguna manera también ganar.

Me da miedo no superar las expectativas del mundo ya que yo siempre he sido mas de romper las reglas, y despues si quieres hablar.

Enfrentarme al espejismo de un maldito espejo me da autentico pavor.

El abismo de una pagina en blanco en la que no hay nada que contar, sencillamente me horroriza.

También me da miedo todo aquello a lo que no soy capaz de encontrarle una explicación, por lo jamas me he llevado demasiado bien con los "ya se sabrá" o los "dejalo estar", no, siempre he sido una observadora nata sin redención.

Si, se puede considerar que soy un poco complicada, a veces demasiado

como para intentar conocerme mejor, y me duele.

Pero creo que lo difícil y honesto del mundo es ser capaz de exponer tus miedos, por lo que aquí os los dejo.

A si que sí, lo grito a los cuatro vientos, tengo miedo.

Capítulo 11

Besos

Están los besos con amor, los besos de judas.

Los que se dan con mucho miedo y a los que les asalta la incertidumbre como cualquier ladrón.

Besos de sorpresa y sorprendidos, besos que se alimentan con las ganas y otros que se atragantan de tanta desgana mal alimentada.

Besos con aire... a venganza.

Besos que huelen a victoria porque te celebro con amor, te celebro en libertad, y nos celebramos bailando de manera desmedida bajo una Luna que nos contempla con envidia.

Te quise sin querer quererte y queriendo te deseo.

Te quiero y no me arrepiento de gritarlo con un beso.

Y es que en ocasiones hay besos que solucionan problemas y otros que apresan por la opresión de los que no saben lo que es amar sin condición y de una forma incondicional.

Te besaría toda mi vida, al igual que te dedicaría todas las letras que mi inspiración me deje escribir, porque creo que te debo demasiados besos que no te he dado por la cobardía de los momentos.

Hay tantos besos como historias por persona, pero los mejores son sin duda aquellos que se dan al comienzo y al final de cada historia.

¿Y sabes cual es mi favorito?

Los que te doy a las 00:00 de un domingo cualquiera después de dos cervezas y en el escenario de una noche perfecta.

Capítulo 12

A Trozos De Ti

¿Te gustó jugar conmigo?

Porque por mucho que me mires así y por mucho que me llores ya ni los cocodrilos se creen esas lagrimas de aprendiz de escudero sin corazón.

Y es que...yo te quiero, es decir, te quería.

A trozos de ti y de mi me di cuenta que amar a veces no es suficiente, que amar a veces no es ese algo mas.

A trozos de ti y de mi me di cuenta de que en ocasiones lo que parece el tándem perfecto no encaja

A trozos de mi por ti me di cuenta de que fui tu capricho perfecto para calmar tu aburrimiento.

A trozos de mi por ti me he dado cuenta de que me enamore de una bala perdida que perdió el rumbo, y que estaba demasiado extraviada ataviada con su faceta de tipa dura como para centrarse en querer bien a alguien.

Y es que a trozos de mi descubrí que querer que te quedes y no decírtelo jamas, es también una forma amar mal, descubrí también que no le debo dedicar canciones de amor a cualquiera, y mucho menos a quien regala palabras vacías con un estúpido disfraz que no deja ver lo que hay detrás.

Porque intentando recoger los trozos en los que me quedé, me di cuenta de que "aunque no te pueda sorprender" siempre fui con la verdad por delante, que por mucho que te vayas aun en mis sueños siento que "te miro" porque yo siempre he sido la perdida del cuento.

"Estrellas fugaces" fue simplemente la ilusión de que algún día volvieras con un hilo de arrepentimiento en tu mirada.

"¿Porque no lo ves?"

Para mí, "¿Tu? Un desastre natural" , un caos del que no sé cuando me podré liberar.

Y es que "tengo miedo" de perder un juego que ya hace tiempo que esta mas que perdido, por eso "respiro" al recordar que "te fuiste", respiro y lloro al tener que escribir otro "Anonimo en Londres" cuando lo único que quiero es volver a encerrarnos en aquellos "Besos"

Y después de todo esto solo sé una cosa, solo sé que a trozos de ti hoy solo tengo una sola certeza, y es que eres la mentira mas grande que me he podido llegar a creer.